

Reflexión en torno al problema del otro, inspirado en algunas lecturas del filósofo latinoamericano Carlos Cullen.

Pensamiento crítico y pensamiento meta-crítico en aras de la interpelación del otro

Saúl Mauricio Niveyro Linares

Universidad Nacional del Nordeste (Argentina)

Recibido: 11/05/2014

Aceptado: 23/08/2014

Resumen: El siguiente trabajo aborda el tema: el problema del otro desde la perspectiva crítica y meta crítica de la Filosofía Latinoamericana de Carlos Cullen.

Se enfoca teniendo en cuenta dos preguntas: ¿cómo se contrarresta el pensamiento único que desde su origen no cesa de imponerse? y ¿cómo se compensa el silente deslizamiento que tiene el pensamiento crítico hacia una dogmatización y anquilosamiento del mismo para evitar caer de ese modo paradójicamente en aquello que critica?

Ante esas problemáticas se propuso como hipótesis la siguiente afirmación: Carlos Cullen es un filósofo latinoamericano, cuya posición filosófica no es meramente crítica, sino también meta-crítica. Su pensamiento crítico contrarresta al pensamiento único y su pensamiento meta-crítico contrarresta el silente deslizamiento del pensamiento crítico hacia una dogmatización y anquilosamiento del modo de pensar, para evitar caer paradójicamente en aquello que se critica.

Ambos develan problemas antropológicos que se intentará señalar desde el enfoque hermenéutico.

Se propusieron como objetivos: el primero consiste en distinguir el problema del otro siendo de suyo una escisión subyacente que plantea la distinción entre la lógica de la identidad y la lógica de la diferencia. El segundo, mostrar como la problemática del otro implica al pensamiento crítico. El tercero, connotar el pensamiento crítico desde la perspectiva de Carlos Cullen. El cuarto, mostrar como el pensamiento crítico debe apelar al pensamiento meta-crítico. Y por último, el quinto, caracterizar al pensamiento meta-crítico subyacente en el modo de pensar de Carlos Cullen.

2014 – Vol. 9 – Número IX – Resistencia, Chaco, Argentina. pp. 125-144

Acorde a los objetivos especificados la estructura central del trabajo constará de una primera parte en la que se explicitarán todas las cuestiones formales del trabajo. Una segunda que pretenderá dar cumplimiento al primer objetivo esquematizando ambas lógicas en el marco del problema del otro. La tercera, intentará mostrar brevemente la necesidad del pensamiento crítico a partir del problema del otro dando así cumplimiento al segundo objetivo. La cuarta, siguiendo al tercer objetivo, consistirá en connotar el concepto de pensamiento crítico a la luz de la perspectiva propuesta por Carlos Cullen. La quinta parte cumplirá con el cuarto objetivo, que consiste en mostrar como el pensamiento crítico debe apelar al pensamiento meta-crítico como novedad y como modo de oxigenar al pensamiento crítico cuya función principal es evitar el proceso dogmatizante y anquilosante del pensamiento crítico. La sexta, consistirá en caracterizar el pensamiento meta-crítico; y la séptima concluirá retomando la hipótesis, confrontándola con cada una de las partes de la secuencia expositiva, construyendo así algunas consideraciones finales.

Palabras claves: Crítica, meta-crítica, pensamiento, Antropología, Educación.

Abstract: This addresses the following topic: the problem of the other from the critical and metacritical perspective of Charles Cullen's Latin-American philosophy.

It focuses on two questions: How to offset the single thought that since its origin continues to be imposed? And How to compensate the silent glide of critical thinking towards a dogmatization and stagnation of the same to avoid falling – paradoxically – into what it criticizes?

Considering these problems, the following assertion was proposed as a hypothesis: Carlos Cullen is a Latin American philosopher, whose philosophical position is not merely critical, but also meta-critical. His critical thought counteracts the unique thinking and his meta-critical thought counteracts the silent sliding of critical thought towards a dogmatization and stagnation of the way of thinking, to avoid falling into what is criticized.

Both statements reveal anthropological problems that we will attempt to point out from the hermeneutic approach.

The objectives are: first, to distinguish the problem of the other, being of his an underlying scission raised by the distinction between the logic of identity and the logic of the difference. In the second place, to show how the problem of the other involves the critical thinking. The third goal is to connote the critical thinking from the perspective of Carlos Cullen.

2014 – Vol. 9 – Número IX – Resistencia, Chaco, Argentina. pp. 125-144

In the fourth place, to show how critical thinking must appeal to meta-critical thinking. And finally, the fifth objective is to characterize the meta-critical thinking underlying Carlos Cullen's thought.

In accordance with these objectives, the central structure of the work will consist of a first part in which all formal questions will be stated; then a second part which will seek to fulfil the first objective, outlining both logics in the frame of the problem of the other. The third part will try to briefly show the need of critical thinking starting from the problem of the other, thus accomplishing the second goal. The fourth part, following the third aim, will connote the concept of critical thinking in the light of the perspective proposed by Carlos Cullen. The fifth part will comply with the fourth goal, which is to show how critical thinking must appeal to meta-critical thinking as a novelty and as a way to oxygenate the critical thinking whose main function is to prevent the dogmatizing and paralyzing process of critical thinking. The sixth part, will consist in characterizing the meta-critical thought; and the seventh section will conclude by retaking the hypotheses, confronting it with each part of the expository sequence and therefore, building some final considerations.

Keywords: criticism, meta-criticism, thinking, anthropology and education.

No hay una historia única, pero si necesitamos ensayar relatos que den unidad a lo que acontece, sin que perdamos el sentido de lo imprevisible y lo contingente, que no proviene de la magnitud o pequeñez del relato, sino que proviene desde lo que siempre será externo a cualquier totalidad que imaginemos: la interpelación del otro, que es otro, justamente porque es exterior a cualquier relato.

CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente.*

- I. El objeto de reflexión central de este artículo¹ es la diferenciación de dos planos de pensamiento: uno, el pensamiento crítico y dos, el pensamiento meta-crítico. Partiendo del supuesto de que el problema del otro implica el pensamiento crítico y el pensamiento crítico implica el pensamiento meta-crítico.

La formulación del problema de investigación que se plantea es que el nuevo mundo antes del año 1492 no estaba en el horizonte euro-céntrico, es decir: no se visibilizaba el problema del otro, puesto que el otro no existía porque sencillamente la cartografía tenía sus límites al no haber exploración suficiente ni instrumentos que ampliaran el conocimiento del territorio.

Ahora bien, cuando la visión euro-céntrica se topa con el otro, en nuevo espacio, emerge el problema del otro como diferente. Ese acontecimiento explicitado en la palabra deviene como única historia, originando un ataque desde el pensamiento crítico ante el descubrimiento de aquello que no es uno mismo. Ambos, europeo y originario, descubrieron un-otro-diferente. En efecto, hay otro que interpela, en el comienzo, no con la palabra, sino con su presencia.

Ese comienzo, demanda una explicitación entre dos modalidades del pensamiento: uno, que obedece a la lógica de la identidad, y otro, que obedece a la lógica de la diferencia. Así, se comprende que un pensamiento que se instituya como hegemónico, aunque pretenda, debe reconocer que no puede reducir al otro que se lo percibe como diferente, a sus propias representaciones.

Sin embargo, el descubrimiento fue más allá, culminó en la conquista y el genocidio, porque el otro diferente debía reducirse al pensamiento único del conquistador, y eso en la

¹ Esta investigación filosófica, gira en torno a lecturas de libros de Carlos Cullen y al curso de posgrado dictado por él y denominado *La inserción crítica de la filosofía latinoamericana en los debates éticos-políticos contemporáneos*. Resistencia, UNNE - Doctorado en Filosofía, del 12 al 16 de agosto de 2013.

2014 – Vol. 9 – Número IX – Resistencia, Chaco, Argentina. pp. 125-144

praxis se lo llevó adelante con la 'dominación'. La dominación des-subjetiva porque reduce la subjetividad a mero objeto para disciplinar y regular.² Ante esta interpretación se formulan los siguientes problemas ¿cómo se contrarresta el pensamiento único que desde su origen no cesa de imponerse? y ¿cómo se contrarresta el silente deslizamiento que tiene el pensamiento crítico hacia una dogmatización y anquilosamiento del mismo para evitar caer de ese modo paradójicamente en aquello que critica?

La hipótesis que se propone ante estos dos problemas es la siguiente: Carlos Cullen es un filósofo latinoamericano, cuya posición filosófica no es meramente crítica, sino también meta-crítica. Su pensamiento crítico contrarresta al pensamiento único y su pensamiento meta-crítico contrarresta el silente deslizamiento del pensamiento crítico hacia una dogmatización y anquilosamiento del modo de pensar, para evitar caer paradójicamente en aquello que se critica.

El enfoque teórico que se utiliza para el abordaje del problema es el hermenéutico. El procedimiento al que se recurre para el desarrollo es la lógica de la pregunta y de la respuesta, tanto explícita como implícita.

Los objetivos que se proponen en el trabajo son cinco: el primero consiste en distinguir el problema del otro siendo de suyo una escisión subyacente que plantea la distinción entre la lógica de la identidad y la lógica de la diferencia. El segundo, mostrar como la problemática del otro implica al pensamiento crítico. El tercero, connotar el pensamiento crítico desde la perspectiva de Carlos Cullen. El cuarto, mostrar como el pensamiento crítico debe apelar al pensamiento meta-crítico. El quinto, caracterizar al pensamiento meta-crítico subyacente en el modo de pensar de Carlos Cullen.

En orden a los objetivos explicitados la estructura central del trabajo constará de una primera parte en la que se explicitarán todas las cuestiones formales del trabajo. Una segunda parte que pretenderá dar cumplimiento al primer objetivo esquematizando ambas lógicas en el marco del problema del otro. La tercera parte, intentará mostrar brevemente la necesidad del pensamiento crítico a partir del problema del otro dando así cumplimiento al segundo objetivo. La cuarta parte, siguiendo al tercer objetivo, consistirá en connotar el concepto de pensamiento crítico a la luz de la perspectiva propuesta por Carlos Cullen. La quinta parte cumplirá con el cuarto objetivo, que consiste en mostrar como el pensamiento crítico debe apelar al pensamiento meta-crítico como novedad y como modo de oxigenar al pensamiento crítico cuya función principal es evitar el proceso dogmatizante y anquilosante del

² Cf. CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 38.

pensamiento crítico. La sexta parte consistirá en caracterizar el pensamiento meta-crítico; y la séptima parte concluirá retomando la hipótesis, confrontándola con cada una de las partes de la secuencia expositiva, construyendo así algunas consideraciones finales.

- II. Se parte del supuesto de que el problema del otro implica al pensamiento crítico y éste implica al pensamiento meta-crítico.

El problema del otro se produce con el descubrimiento de América³ puesto que allí se visibiliza al otro como complicación que merece ser tematizada. Esta tematización explicita el consecuente problema de la distinción entre la lógica de la identidad y la lógica de la diferencia.

A los efectos de resguardarse de las ambigüedades y vaguedades se distingue entre los conceptos de comienzo y origen. El 'comienzo' se refiere a un lugar y un tiempo determinado. Sin embargo, el concepto de 'origen', en sentido psicológico, en la filosofía latinoamericana debería ser y afirmarse que se produce con el deseo de explorar, y el deseo de conquistar, del otro cultural, del europeo, cuya intencionalidad es implantar su visión euro-céntrica. El deseo de explorar tiene un claro interés geográfico, y el deseo de conquistar un claro deseo de someter. Por lo tanto, los orígenes del pensamiento latino-americano estarían dados por el deseo. Un deseo de un otro diferente y logo-centrista. Y ese logo-centrismo está ubicado en Europa, por lo tanto, es un descubrimiento cuya pre-comprensión⁴ se basa una visión euro-céntrica⁵. Sin embargo, ese deseo fue de otro. Y así aparecieron el deseo de explorar, el deseo de conquistar, el deseo de colonizar, el deseo de someter. Es por ello que en el origen mismo de la filosofía latinoamericana, está el problema del deseo y el problema del otro. A su vez, el problema del otro presenta una diáfana contrariedad: los originarios fueron deseados por otros culturales, como por ejemplo por españoles y portugueses. Así, el otro cultural constituyó el origen, motivado por el deseo.

El otro cultural, al devenir en un pensamiento hegemónico, logo y euro-céntrico, estaba constituido como uno. Ese uno, requiere pensar la identidad en el proceso mismo y en la medida en que se diferencia del otro en el devenir. Entonces, el origen de la filosofía latinoamericana, no está ni en la duda, ni en el asombro, ni en las situaciones límites, como sí lo estuvo en la filosofía hegemónica.

³ Cf. TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América. El problema del otro*. Bs. As. S. XXI, 2008, p. 15.

⁴ Si es pre-comprensión no aparece todavía el pensamiento crítico. Precisamente el pensamiento crítico va a desenterrar aquello que está naturalizado por el pensamiento logo-centrista anclado en una geografía euro-céntrica.

⁵ Cf. fundamentación del programa del curso de posgrado de Carlos Cullen. *La inserción crítica de la filosofía latinoamericana en los debates éticos-políticos contemporáneos*, op. cit. p. 1.

Su origen hay que buscarlo en el deseo de conquistar al otro y el deseo de someter al otro a las representaciones del uno-hegemónico. Aparece aquí un segundo origen de la filosofía latinoamericana, cuya iniciación es diferenciarse del otro europeo que intentó asimilar y constituyó al originario. Pero el proceso de diferenciación demanda provocar una ruptura estructural entre el conquistador y conquistado, entre el deseador y el deseado, entre el sometedor y el sometido. Si bien, el conquistador intentó salir de sus límites para ampliarlos en aras de la exploración, la explotación, la colonización, la evangelización, procesos geográficos, históricos, políticos, culturales y económicos, el origen de la filosofía latinoamericana intenta, fervorosamente desde un punto de vista crítico salirse del estado de paria, propio de la dialéctica entre lo superior e inferior. En efecto, es el modo de pensar crítico el que permite diferenciarse. Y precisamente este deseo de distinguirse de aquellos que de forma directa asociaron exploración con explotación, también asociaron poder con dominio⁶ y conquista, no sólo de una tierra sino de unos hombres que habitaban en ella.

Este esfuerzo crítico es lo que lleva a pensar un tercer origen de la filosofía latinoamericana. Ello significa, una ruptura con la posición clásica tanto filosófica como historiográficamente inscripta en los desarrollos de las historias de la filosofía propuestas por el otro constitutivo. Conviene precisar que el otro nos constituye en caso de que medie un contrato social, pero el 'uno-originario' se constituye en un proceso de liberación de la violencia ética que el otro cultural ejerció sobre los hombres de Latinoamérica.

Y aquí se halla el cuarto origen de la filosofía latinoamericana, precisamente aquello provocará la ruptura dialéctica proponiendo una inversión del origen violento, en algo completamente diferente al orden voluntario impuesto.

Pues, es precisamente la voluntad, cuya fuerza permite la diferida de la fuerza del conquistador. Este diferimiento de la voluntad de liberación del otro-sometedor es el que constituyó un proceso de liberación de la amenaza al dominio y el exterminio. Esto implica un trabajo no sólo comprensivo y crítico sino también des-constructivo de los introyectos del otro-constitutivo-genocida. El otro-constitutivo era guiado por exégetas, ambiciones y perversiones de la clase aristocrática y la clase burguesa.⁷

En el encuentro inicial, los pueblos originarios no tenían mecanismos de defensa, el 'otro-diferente-conquistador' introyectó, sin más, como acontecimiento y como arbitrariedad, una estructura que operaba y opera con paradigmas euro-céntricos. Allí, hubo una imposición

⁶ Cf. CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009. p. 37 donde hace la diferencia.

⁷ Cf. TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América. El problema del otro*. Bs. As. S. XXI, 2008, p. 16 y ss.

en la estructuración. Esas importaciones, del otro-extranjero nos constituyeron también como 'otro-diferente' con una significación diferente, puesto que al estar en un lugar periférico y fuera del proyecto moderno logo-centrista nos constituyeron de ese modo. En efecto, el descubrimiento de América fue el hito histórico que lacera tanto la inocencia latinoamericana, como el estado de natural, propio del originario. Fue el 12 de octubre de 1492, cuando acontece esta subversión del ritmo anterior a la conquista y al sometimiento. El conquistado subvierte una estructura estructurada por su deseo e introduce forzosamente en Latinoamérica una historia cuyas edades están marcadas por una visión euro-céntrica.

En el presente trabajo y en orden al primer objetivo propuesto: distinguir el problema del otro siendo de suyo una escisión subyacente que plantea la distinción entre la lógica de la identidad y la lógica de la diferencia, es pertinente decidir una de las concepciones del concepto de 'el otro' dadas por Carlos Cullen, quien distingue mínimamente tres formas de concebir al otro⁸, aquí, se propone utilizar la significación de el otro como diferente. Carlos Cullen retomando la idea de Derrida dice:

La idea central es pensar al otro desde lo que acontece, "des-construyendo" la ilusión de una identidad capaz de adaptarse *prudentermente* al orden social o de criticarlo *autónomamente*. Noción de autenticidad, entendida como "cuidado" de la diferencia consigo misma, que implica la posibilidad lúdica de la creación continua de valores, la fidelidad al deseo, el hablar de y con los fantasmas, lo que desquicia el presente vivo.⁹

Para reflexionar en torno al otro como diferente se procederá del siguiente modo. Primero se aclarará la distinción entre identidad y diferencia. Partiendo de una negación: no es lo mismo igualdad que identidad. Esa distinción se la hará en el orden de lo formal. Segundo, se distinguirá la identidad y la diferencia, explicitando sus lógicas respectivas subyacentes.

Lógicamente, el principio de identidad¹⁰ dice que $1=1$ lo cual significa que 1 tiene una serie de singularidades y notas que lo definen. Y así sucede con 2, 3, 4, hasta el infinito. Allí, cabe la pregunta ¿y cómo es posible que 1 sea igual que 2 y 2 sea igual que tres y 3 sea igual que 4 si son singularidades diferentes? Lo que las iguala, no es el principio de identidad, sino

⁸ Cf. CULLEN, Carlos. *Perfiles éticos-políticos de la educación*. Bs. As., Paidós, 2004, pp. 131-133.

⁹ CULLEN, Carlos. *Perfiles éticos-políticos de la educación*. Bs. As., Paidós, 2004, p. 131 y en parte se encuentra la misma idea en su libro CULLEN Carlos. *Autonomía moral, participación democrática u cuidado del otro. Bases para un currículo de formación ética y ciudadana*. Bs. As., Ediciones Novedades Educativas, 1996, pp.35-36.

¹⁰ El principio de identidad, puede explicitarse en su formulación lógica, ontológica y matemática.

un principio de igualdad ontológica anterior, a saber: que todos son números, entes ideales, y en tanto tales son de igual naturaleza. Pero de ningún modo podrían asimilarse la igualdad a la identidad, pues es evidente que son diferentes, puesto que $1 \neq 2$, $2 \neq 3$, $3 \neq 4$. Y la diferencia radica precisamente en que la igualación está en el plano ontológico transido de una clasificación que proviene del plano lógico. De algún modo se está diciendo que el plano lógico configura al ontológico, haciendo una clasificación¹¹ sobre lo real, como es el caso de la distinción entre entes reales, entes ideales y entes irreales. Y no se puede afirmar que 1 sea igual a 2 o que 2 sea igual a 3 o que 3 sea igual a 4, siguiendo el principio de identidad. Puesto que el principio de identidad se refiere a una relación, si o si, consigo mismo y no con otro. Por el contrario, el principio de igualdad se refiere a una relación con otro. En efecto, en el orden de lo ontológico, el principio de igualdad es anterior al principio de identidad puesto que un número al ser creado es creado como número, como ente ideal. El principio de igualdad es creado por 'un para sí' cuyo principio es el de la diferencia. El 1, el 2 y el 3 son todos números y en tanto, son iguales. Precisamente por su naturaleza de número, podría decirse que cierta dimensión de la identidad es compartida, en ese orden primero, con las otras identidades. Por lo tanto, en sentido formal y ontológico, el principio de igualdad es como el piso común de todas las identidades. El principio de igualdad está constituido por una relación con otro, y el principio de identidad está constituido por una relación consigo mismo. En el primero se utiliza un signo = (es igual) y el segundo \subset (un bucle).

Ahora sí, se está en condiciones de distinguir la lógica de la identidad de la lógica de la diferencia.

La lógica de la identidad se basa en la ontología de la presencia. Lo cual significa que el plano lógico es derivado del plano ontológico, donde está el principio, y como tal indemostrable y auto-evidente,¹² de que las cosas son idénticas a sí mismas.¹³ Puesto que esa supuesta identidad ontológica presupone la percepción de la presencia abstraída de un mundo dado. En efecto, el proceso gnoseológico de la abstracción prescinde de la presencia, la irrupción de la contingencia. Ya que, al ser una abstracción, la temporalidad no cuenta. Allí, entonces puede decirse una cosa es idéntica a sí misma, partiendo del supuesto realista de que se puede conocer la cosa tal cual es.

¹¹ Tarea propia de la lógica.

¹² No se desconoce, que esta afirmación, en la contemporaneidad, es discutible. Se lo expresa de ese modo, con el sólo fin expositivo.

¹³ Lo que no es lo mismo decir igual, como ya se explicó anteriormente.

Transferido esto al plano antropológico, ético y político esa identidad es ostentada por el hombre europeo, quien deviene de una visión logo-centrista, como principio evidente e incuestionable, aunque dicha visión es consecuencia de un devenir. Y, en el plano ético ese logo-centrismo reduce lo otro a lo mismo, impidiendo de este modo la diferencia. Ese 'reducir' entendido como proceso de asimilar, se transfiere en el orden político como colonialismo, expandiendo el mismo deseo de implantar la visión política y logo-centrista de Europa, reduciendo al indígena, evangelizando, instituyendo el modelo político y sometiendo a aquel que no comprenda la exigencia de reducirse a lo que se le propone.

La lógica de la diferencia se basa en la ontología de la ausencia. Esto significa que la percepción formal ve en el plano ontológico todas las cualidades que no están en aquello que marca la diferencia. En consecuencia, se afirma que las cosas no son idénticas entre sí, puesto que algunas de las cualidades inherentes a la cosa están ausentes en la otra. Sin embargo, la lógica de la diferencia, no puede negar la identidad, dado que no tendría una identidad de la cual diferenciarse y por ello mismo llamarse diferente respecto de ella. Por lo tanto este pasaje de la presencia de la identidad a la ausencia de la diferencia es posible en virtud no sólo de la temporalidad' entendida como diacronía sino también en la espacialidad.

La presencia de una cosa ocupa un espacio, y allí mismo es donde se percibe la ausencia de las cualidades de la otra cosa que está en otro espacio.¹⁴ En otras palabras, esas notas ausentes en esta cosa percibida, se las presupone en otra cosa que en el presente de la percepción no está. Sin embargo, es precisamente esa diacronía la que permite la diferencia en distintos lugares dentro del espacio.

La diferencia, presupone la identidad de la cual pretende divergir. Tal contraste, lo deriva en dos aspectos: primero, procede a diferenciarse criticando las ausencias que propone la presente identidad extranjera, y segundo, convierte lo ausente en presente. Aquellas desapariciones operaron en contra del surgimiento de la diferencia. En este caso, sí hay que deconstruir la ilusión de la identidad, puesto que la identidad sólo es posible en un sentido limitado, en tanto abstracción de un para-sí que se auto-constituye como diferente.

La diferencia propone la temporalidad cuidando que su condición no se reduzca a la identidad impuesta. Teniendo en cuenta que todo proceso cuyo objetivo sea convertir lo diferente a lo mismo, es un proceso de sometimiento que hay que resistir con inteligencia, porque aquello que es lo mismo consigo mismo, no es igual con el otro-conquistador. Por esas

¹⁴ Partiendo de la idea, refutada por la hipótesis de la relatividad, de que dos cuerpos no pueden ocupar el mismo espacio.

2014 – Vol. 9 – Número IX – Resistencia, Chaco, Argentina. pp. 125-144

razones, la diferencia debe bregar por su autenticidad y luchar contra los fantasmas que intentan imponerse subrepticamente socavando nuestros valores para imponer los de ellos, por esa razón Cullen dice: es necesario resistir con inteligencia. Como latinoamericanos no somos lo mismo que aquellos que desquician el presente vivo. Por consiguiente, cuidar la diferencia es cuidar la fidelidad del deseo y ser capaces de discernir lo estructurante del deseo fundacional del otro-dominador que se pretende establecer.

Transferido lo pensado y explicitado al plano de lo político, se puede traducir del siguiente modo: si se quiere diferenciarse del capitalismo y sus atrocidades, entonces hay que proponer un modo que no degenera en las crueldades del capitalismo. Por consiguiente, se requiere percibir las ausencias del capitalismo en la forma nueva y posible en donde se conviertan en presencia las ausencias percibidas en lo idéntico que se critica.

III. La tercera parte cumple con el segundo objetivo e intentará mostrar brevemente la necesidad del pensamiento crítico a partir del problema del otro.

En primer lugar el pensamiento crítico de Cullen va dirigido directamente al pensamiento único. Su posición crítica evita caer en ilusiones que tengan relación con el saber sin anclajes en el poder, y resistirse a todas las prácticas cuyo objetivo sea reducir la subjetividad a un mero objeto¹⁵. Precisamente, el otro-genocida, el europeo, llegó con el afán del oro¹⁶ y de conocer, pero ambos afanes no estaban desligados del poder que era la condición material de posibilidad. Y precisamente, este encuentro único con el otro introdujo una estructura estructurante en el plano geográfico de lo desconocido. Eso se puede visibilizar en virtud de esta propuesta de pensar evitando las ilusiones. Además, propone la resistencia inteligente cuyo fin es impedir ser reducidos, y ese es precisamente el antídoto que a los latinoamericanos les permite ver y actuar en consecuencia frente al laceramiento inicial.

En segundo lugar, entre las acepciones ofrecidas al concepto de pensamiento crítico, Cullen afirma que el saber y el poder se traman en la relación entre discursos y prácticas discursivas y el vínculo que éstas mantienen por un lado con la comunidad que lo interpreta, y por otro lado, con la pre-comprensión que se tiene de lo que acontece.¹⁷ La hipótesis afirmó que del problema del otro emerge la necesidad del pensamiento crítico. Y lo afirmó porque los discursos y las prácticas discursivas que se impusieron fueron producto de otro-cultural-aniquilador-de-lo-original que interpretó en función de su saber y de su poder ante el desamparo en el que se encontraban en el momento en que se produjo el encuentro súbito. Y,

¹⁵ Cf. CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 38.

¹⁶ Cf. TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América. El problema del otro*. Bs. As. S. XXI, 2008, p. 19.

¹⁷ CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 38.

2014 – Vol. 9 – Número IX – Resistencia, Chaco, Argentina. pp. 125-144

en ese preciso momento se introdujeron pre-comprensiones de aquello que aconteció, marcando también una pre-comprensión ontológica e instituyendo la demarcación entre lo real y lo ilusorio. Este modo de pensar puede visibilizar y discernir hasta las estructuras mismas de nuestra estructuración como latinoamericanos en virtud del pensamiento crítico. Este es la oportunidad de des-construir aquella estructura estructurada por el deseo del pensamiento hegemónico, simulada en la conquista con fines de conocimiento.

Sin embargo, en virtud del pensamiento crítico se pueden detectar esas ilusiones y simulaciones; y caer en la cuenta que los originarios fueron interpretados por otro, comprender que se intentó en lugar de constituirlos, aniquilarlos, introyectándolos a una interpretación ajena, extranjera e introduciéndolos a una pre-comprensión ontológica de lo dado. Precisamente, el filósofo Carlos Cullen propone una serie de herramientas que permiten percibir y posteriormente interpretar desde un punto de vista del pensamiento crítico esta problemática.

IV. Esta cuarta parte está centrada en la propuesta de pensamiento crítico de Carlos Cullen. Y pretende cumplir con el tercer objetivo propuesto al inicio del presente trabajo. Dicho objetivo consiste en connotar el concepto de pensamiento crítico a la luz de la perspectiva propuesta por Carlos Cullen.

Además de lo expresado en la parte anterior, Carlos Cullen propone un pensamiento crítico unido a la potencia¹⁸ de actuar cuyas significaciones son:

Primero, aumentar la potencia de actuar permite instrumentalizar u objetivar la realidad con el fin de transformarla en refugio ante la contingencia y la diferencia. Criticando los fundamentos esenciales a priori, propios del pensamiento único.¹⁹

Segundo, aumentar la potencia de actuar permite saber que en lo dicho se oculta lo no dicho. Sabiendo que en lo patente se esconde aquello que no es patente, de modo tal que invita a de-construir la ilusión de la presencia y la sincronidad.²⁰

Tercero, Carlos Cullen propone hacer uso de la palabra cuyos efectos principales son dos: uno, investigar; y dos, en virtud de la palabra hacer la aparición en lo público. Ahora bien, en cuanto al primer efecto se hace necesaria la pregunta ¿dónde investigar cuando los inicios fueron lacerantes y por ende dolorosos? Carlos Cullen, propone investigar detrás de los vestigios, detrás de las huellas. ¿Para qué investigar? Para buscar los sentidos de lo posible. Y ¿cómo hacerlo? Tomando lo no dicho en lo dicho, distinguiendo lo simulado y escondido en lo

¹⁸ El concepto de potencia, Carlos Cullen lo retoma del filósofo Spinoza.

¹⁹ Cf. CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 38.

²⁰ Ibid.

2014 – Vol. 9 – Número IX – Resistencia, Chaco, Argentina. pp. 125-144

que se presenta como palabra única propia del pensamiento hegemónico. Y tomar la palabra,²¹ hacer un ejercicio de ella. En cuanto al segundo efecto, la palabra permite la aparición en público y la explicitación del pensamiento crítico que deconstruye al pensamiento único, con argumentaciones, contrastes, debilidades e imposiciones, producto de la investigación previa.

Cuarto, quien toma la palabra, quien la ejercita, aumenta su capacidad de actuar²² y deja el modo pasivo de conquistado y casi-aniquilado en el origen. No quedarse como paciente, por lo ocurrido y lo pasado, sino convertirse en agente, con doble dimensión: una, como subjetividad ético-política, y dos, como subjetividad memoriosa que permite una utopía por construir. Es precisamente la utopía y la memoria las que permiten trascender el pasado doliente de la herida constituyente, con el fin de vislumbrar significados posibles cuyos referentes ontológicos permitan abrir un mundo utópico y diferente de aquel acontecimiento que constituyó el comienzo.

Quinto, aumentar la capacidad de actuar, dice Carlos Cullen, es aumentar la responsabilidad. Ahora bien, cabe la pregunta, ¿cuáles son las vías que permiten aumentar esa responsabilidad? Ellas son: transformar lo que nos pasa, resistir con inteligencia, y abrir mundos posibles.²³

V. La quinta parte cumple con el cuarto objetivo que consiste en mostrar como el pensamiento crítico debe apelar al pensamiento meta-crítico como novedad, como un modo de oxigenar al pensamiento crítico. El pensamiento meta-crítico se hace necesario para evitar el proceso dogmatizante y anquilosante del pensamiento crítico. Obsérvese que una parte de la hipótesis afirmaba que la perspectiva filosófica de Carlos Cullen no es meramente crítica, sino también es meta-crítica, puesto que alienta a desnaturalizar el concepto de pensamiento crítico²⁴ y se fortalece a responder y cuestionar aquello que nadie se anima. Además, se permite la exposición a la interpelación del otro y no lo reduce a sus representaciones, así, lo convierte en un filósofo con profundas convicciones, pero no dogmático, sino precisamente con el continuo ejercicio del martillo de la meta-crítica cuyo fin es mantener actualizada su crítica y depurada de anquilosamientos y cristalizaciones de un dogmatismo silente. Carlos Cullen, hace su meta-crítica de su posición crítica evitando de este modo la intromisión laxa y silente en el que puede caer su aparato crítico. Aquí cabe una pregunta, ¿la herramienta meta-crítica a qué se aplica? Se aplica a los nódulos del pensamiento crítico. Si no se hace uso de la

²¹ Cf. CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 33.

²² Ibid.

²³ Cf. CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 35.

²⁴ CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 37.

herramienta meta-crítica aplicándolo a los nódulos del pensamiento crítico, estas durezas se cristalizarán y funcionaran como convertidor corrosivo que promoverá el óxido del dogmatismo. Esto, desde luego no ocurre con el pensamiento de Carlos Cullen. Porque, su pensamiento es contra-hegemónico. Y, ya que su pensamiento es crítico y hunde sus venas en las profundidades del pensar latinoamericano convirtiéndolo en un pensamiento vivo. Es, en síntesis, un pensamiento pleno, puesto que corre sangre por sus venas reflexivas, evitando con su ejercicio, caer en un pensamiento anquilosado.

Por las razones expuestas se afirma que Carlos Cullen, es un pensador latinoamericano siendo de suyo un pensamiento hermenéutico, crítico y meta-crítico. Dado que propone un aumento vital a la potencia de actuar, claro, está reconociendo abiertamente el condicional de que si aumenta la comprensión entonces se abre a significaciones más amplias.²⁵ Ya que al proponer como elemento de trabajo la palabra en aras de investigar los vestigios, detrás de la huellas y buscar sentidos de lo posible, se puede afirmar que aquí se percibe su fuerte impronta hermenéutica. En efecto, la comprensión e interpretación consolida su herramienta meta-crítica no entregándose a las arbitrariedades de las pre-comprensiones. Pues entre las 'palabras', que son huellas, se pueden hallar los vestigios de una identidad pretéritamente irrupida por el euro-centrismo. Precisamente, fue esa irrupción la que trasgredió el silencioso sentido de una geografía no conocida aún. En efecto, no sólo fue interrumpida en su devenir sino, y sobre todo, fue trasgredida en su sentido.

Por esas razones, Carlos Cullen, en su propuesta de pensamiento crítico y hermenéutico propone buscar el sentido de lo posible e ir más allá de lo dicho. ¿Cómo? discerniendo entre la palabra única y el silencio de lo diverso, porque antes de Cristóbal Colón, la geografía no conocida aún, no tenía la palabra del mundo conocido. Por esa razón, se propone tomar la palabra y volcarla en sus libros, haciendo así su aparición a lo público en un franco diálogo con el otro, exponiéndose con sus argumentaciones pero también mostrándose en sus contrastes y sus disidencias, consecuencia lógica del pensamiento crítico que se deja interpelar por el otro sin hacer suya la palabra única inherente del pensamiento del conquistador.

Asimismo, interpretar la palabra y buscar posibles sentidos después de la irrupción del pensamiento único entre aquellos carentes de la misma palabra de los europeos es resistir con inteligencia. Los pueblos originarios estaban silenciados en su defensa. Si se entiende, el neologismo 'un-estar-no-estando', como el modo de estar presente corporalmente, pero sin la

²⁵ CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 38.

palabra de aquel que viene a imponer su cultura. Y puesto que, una persona, un pueblo se muestran públicamente por la palabra, que en el caso del conquistado, no era la palabra de los originarios sino la del conquistador. En consecuencia, el pueblo originario no tenía la misma lengua que la del conquistador y por ende fue un-estar en tanto presencia corporal, no-estando porque su idioma no era el mismo del colonialista. Esta visibilización de un-estar-no-estando, es posible en virtud de un pensamiento meta-crítico propio de los filósofos que sobrevuelan el universo de los críticos. Varios de los examinadores, en su pasión por criticar cayeron en las trampas sutiles, pero no menos poderosas, de aquellos a quienes dirigen su denuncia. Incurriendo en cristalizaciones y dogmatismos invalidando por lo tanto sus luchas. Contrariamente, Carlos Cullen, como filósofo latinoamericano propone tomar la palabra y él consecuentemente actúa en coherencia con su pensamiento expuesto públicamente a través de la palabra. Sin embargo, va más allá, y por ello el sufijo de 'meta', no haciendo alusión a ninguna meta-física, sino a un modo de pensar, y por ello filosófico, que permite abrir la posibilidad de criticar la crítica. Al proponer y realizar la búsqueda de los sentidos está, ya no en un plano meramente crítico, sino más allá, en el plano meta-crítico. Y por ello afirma y formula criticar pero 'sin congelarlos'. Propone y realiza comprender -aspecto hermenéutico- pero 'sin pretender tener la última palabra' -plano meta-crítico-. Propone y realiza no resignarse a la dispersión de sentido -aspecto hermenéutico- ni entregarse al eslogan 'cualquier cosa vale' y aquí se observa nuevamente, la crítica de la crítica hecha desde el plano meta-crítico. La posmodernidad es una feroz crítica contra las bases argumentativas de la modernidad euro-céntrica. El campo de exterminio Auschwitz, fue el hito histórico-político y antropológico que fomentó el lema todo vale o cualquier cosa vale. Contrariamente, Carlos Cullen critica la denuncia pos-moderna, lo cual lo ubica en una meta-crítica. Proponiendo no resignarse cuando los otros ya están resignados, como por ejemplo una Europa agotada por desórdenes de una racionalidad abstracta. Y, como filósofo latinoamericano su sangre está viva y no se entrega a la indeterminación de que 'cualquier cosa vale', por el contrario, él dice que deben buscarse aciertos fundantes,²⁶ ya que se sufrió -como pacientes- 'la irrupción violenta de la colonización'. En efecto, no cualquier cosa vale, porque de ese modo se estaría valorando positivamente 'la irrupción violenta de la colonización' y eso es un error que la ética puede tematizar y es un problema que implica tematizar lo no tematizado. Al hacerlo, abre el acceso a la memoria de aquella irrupción primera en la que se operaba como pacientes en la palabra, la acción y la crítica.

²⁶ CULLEN, Carlos. *Entrañas éticas de la identidad docente*. Bs. As., La Crujía, 2009, p. 33.

Propone seguir construyendo como agentes de la palabra, de la acción y de la crítica sin por ello, caer en lo mismo que se denuncia y critica. Esa evitación se logra con un pensamiento meta-crítico que, al buscar comprensivamente aciertos fundantes deja abierto el campo para posibles críticas. Y, dado que, Carlos Cullen como pensador latinoamericano, tiene la fuerza venérea de reponerse de cualquier crítica en virtud de que su herramienta crítica esta oxigenada y tiene su regular mantenimiento gracias a la herramienta meta-crítica que fortalece el aparato del pensar críticamente sin anquilosarse ni jactarse de su posición. No incurre así, brusca o toscamente, en erigirse en el pedestal de haber hallado la verdad ni de conocer la realidad. Él reconoce que verdad y realidad están mediadas por un elemento: la palabra. Esta, que requiere interpretación, que busca vestigios en sus huellas y en cuyo trasfondo se pueden hallar posibles sentidos en virtud de la comprensión. Asimismo, es de suyo que lo que se comprende es el posible sentido surgido de las profundidades de la interpelación del otro.

Para concluir, se recapitula que el objeto de reflexión central fue la diferenciación de dos planos de pensamiento en los textos de Cullen: uno, el pensamiento crítico y el otro, el pensamiento meta-crítico. Partiendo del supuesto de que el problema del otro implica el pensamiento crítico y el pensamiento crítico implica el pensamiento meta-crítico. De ese objeto de reflexión surgieron los siguientes problemas ¿cómo se contrarresta el pensamiento único que desde su origen no cesa de imponerse? y ¿cómo se contrarresta el silente deslizamiento que tiene el pensamiento crítico hacia una dogmatización y anquilosamiento del mismo para evitar caer de ese modo paradójicamente en aquello que critica? Y ante esos problemas se formuló la siguiente hipótesis de trabajo como guía de la reflexión: Carlos Cullen es un filósofo latino-americano, cuya posición filosófica no es meramente crítica, sino también es meta-crítica. Su pensamiento crítico contrarresta al pensamiento único y su pensamiento meta-crítico contrarresta el silente deslizamiento del pensamiento crítico hacia una dogmatización y anquilosamiento de modo de pensar para evitar caer paradójicamente en aquello que se critica.

Se abordó ese objeto de reflexión desde el enfoque teórico hermenéutico utilizando el procedimiento de la lógica de la pregunta y de la respuesta tanto explícita como implícita en su desarrollo.

Se propusieron cinco objetivos: el primero, consistió en distinguir el problema del otro siendo de suyo una escisión subyacente que plantea la distinción entre la lógica de la identidad y la lógica de la diferencia. El segundo, mostró como la problemática del otro implica el

pensamiento crítico. El tercero, connotó el pensamiento crítico desde la perspectiva de Carlos Cullen. El cuarto, mostró como el pensamiento crítico debe apelar al pensamiento meta-crítico. El quinto, caracterizó al pensamiento meta-crítico subyacente en el modo de pensar de Carlos Cullen. Para la consecución de los mismos se estructuró el trabajo dedicando una parte para cada objetivo.

Se concluye esta reflexión retomando el supuesto central de partida. En el cual se explicitaba que el problema del otro implica el pensamiento crítico y el pensamiento crítico implica el pensamiento meta-crítico en la perspectiva de Carlos Cullen. Por lo tanto, se adoptará la siguiente estructura expositiva: primero, se realizarán unas consideraciones finales sobre cómo el método hermenéutico permite entrar en la escritura del autor, en este caso, en la escritura de Carlos Cullen. Segundo, se efectuarán unas consideraciones finales sobre cómo el problema del otro implica el pensamiento crítico. Y tercero, se ejecutarán unas consideraciones finales sobre cómo el pensamiento crítico implica el pensamiento meta-crítico.

Primero, respecto de las consideraciones finales sobre cómo el método hermenéutico permite entrar en la escritura del autor, en este caso, la de Carlos Cullen. Se lo hizo comprendiendo que conciencia y escritura operan como supuesto que une los horizontes del autor y del intérprete. Además, para explicitar la reflexividad de la conciencia se requiere de la escritura, que plasma en fragmentos, la plenitud del curso de las vivencias, lo cual significa que la 'escritura' es cadáver de la vivencia que fue. Sólo queda la referencia de lo escrito como testimonio de que fuimos conscientes del curso de las vivencias, lo sabemos y lo comunicamos por la escritura, que nos trasciende. Esas condiciones permiten el puente hacia el otro. Paradójicamente, si bien la escritura es cadáver de la vivencia que ya no es, sólo se revive aquel momento por ella. Y se la revive tanto en la experiencia hermenéutica, como en virtud de ella. El renovarla, no sólo depende del horizonte del intérprete, quien es el que hace reaparecer la experiencia desde otra conciencia; sino que, también depende de la cualidad del texto, a saber: si se trata de un lenguaje vivo o muerto.²⁷ Por lo tanto, a la conciencia del otro se debería acceder, desde el tiempo del otro. Claro está, que el tiempo del otro ya ha transcurrido. Lo que resultaría como consecuencia es que el acceso está cerrado. Lo cierto es que al tiempo del otro, sólo se lo puede reconstruir desde otros textos que interpretaron y

²⁷ Como ya se aclaró: corre sangre por las venas reflexivas de Carlos Cullen. Por lo tanto su escritura es viva.

comprendieron, tanto el tiempo, como el espacio del otro. En otras palabras, la conciencia del otro, sólo nos aparece como escritura, y es la escritura el portal a la conciencia del autor.

A partir de lo expresado, se afirma que 'el otro' es conciencia y la 'conciencia' es escritura. El resto de la vivencia puesta en la palabra, en la frase o en el discurso escrito, permite traer al presente la vivencia de otro tiempo, gracias a que la conciencia se trasmite por la escritura y la conciencia interpretante sólo es gracias a ésta. Por lo tanto, cada vez que una conciencia se escribe y otra conciencia se lee, la escritura pasa a proceder de modo análogo a como lo hacía el ave fénix de los antiguos, renace de las cenizas del cadáver incinerado. Aquí se comprende cómo la escritura siendo cadáver, pero habiéndose escrito vivamente, puede renacer desde las cenizas, con la conciencia que interpreta y comprende. Es imperativo hacerse preguntas básicas tales como: ¿es la conciencia la que precede a la escritura? o ¿es la escritura el rasgo distintivo de que somos seres conscientes y que además, somos conscientes de ello?

Ante esos interrogantes se responde del siguiente modo: esas preguntas no son "un juego de palabras", sino que se está indagando por el concepto mismo de conciencia.

Surge, de este modo, el antiguo dilema que plantea lo siguiente: ¿se puede pensar sin palabras? o ¿es la palabra la que explicita, no sólo la conciencia, sino también la conciencia de la conciencia? Ante esta disyuntiva, se abren dos campos de posibilidades. Uno, sobre si pensar es posible con palabras, y a partir de allí, se puede definir 'pensar' como narrar. Las palabras pueden estar escritas en la conciencia.²⁸ El otro campo de posibilidades se abre como un camino en el que el proceso de pensar es posible sin palabras. Es posible en el silencio. Es decir, aquello que no se dice ni se escribe es inefable, no por ello impensable.

Entonces, siguiendo este segundo campo de posibilidades, es pertinente considerar que: si 'conciencia' es narración explicitada y los rastros del autor se explicitan en la escritura, entonces, la conciencia en tanto escrita y en tanto tal, es ausencia, es silencio. La 'conciencia' como intencionalidad calla al ser escrita, porque su intencionalidad tiende a consumarse en la escritura misma. Luego, el intérprete irrumpe como conciencia y conciencia de la conciencia²⁹ al leer, describir, interpretar, comprender o narrar la intencionalidad del movimiento de las vivencias del autor, naturalmente, en un pretérito. En ese sentido, se afirma que 'la escritura'

²⁸ El modo en que están escritas es de por sí, una problemática de orden gnoseológico y cognitivo, que excede los objetivos de este trabajo. Una problemática interesante, que merece una investigación aparte.

²⁹ He aquí el proceso donde se explicita la intencionalidad de ella misma.

es cristalización de aquel movimiento, como así también, de aquella intencionalidad. Es esclarecedor concluir con unas palabras de Gadamer cuando dice:

Una comprensión llevada a cabo desde una conciencia metódica intentará siempre no llevar a término directamente sus anticipaciones sino más bien hacerlas conscientes para poder controlarlas y ganar así una comprensión correcta desde las cosas mismas.³⁰

Segundo, se efectuarán unas consideraciones finales respecto de cómo el problema del otro implica el pensamiento crítico. Se había afirmado que la visión euro-céntrica se topa con el otro-originario, en otro espacio, ausente hasta el acontecimiento fundacional, y allí mismo emerge el problema del otro como diferente. Ese evento explicitado en la palabra-hegemónica deviene como única historia, originando, luego de la reposición de la herida, un ataque desde el pensamiento crítico latinoamericano ante el descubrimiento de aquello que no es uno mismo.

Ambos, europeo y originario, descubrieron un-otro-diferente. En efecto, hay otro que interpela, en el comienzo, no con la palabra sino con su presencia. Puesto que tienen ausencia de conocimiento de la palabra del otro. Pasado el tiempo, con las defensas fuertes, se comprendió que un pensamiento que se instituya como hegemónico, aunque pretenda, debe reconocer que no puede reducir, al otro que se percibe como diferente, a sus propias representaciones. Y he aquí el esfuerzo crítico que hace Carlos Cullen, en diferentes pasajes de sus libros. Ya que hace suya la lucha, resiste con inteligencia y habilita la palabra, respetando su silencio.

Tercero, respecto de las consideraciones finales sobre cómo el pensamiento crítico implica el pensamiento meta-crítico. En principio produjo asombro y motivación la hipótesis de que en la escritura de Carlos Cullen podía distinguirse el aspecto meta-crítico de su modo de pensar crítico. Y efectivamente, en varios de sus libros se hallan alusiones que se deslizan en ese sentido. Sin duda que el pensamiento meta-crítico en Carlos Cullen opera como un proceso anti-dogmatizante y anti-anquilosante que constantemente acecha al pensamiento crítico que no se propone a sí mismo como objeto de estudio y de reflexión. Carlos Cullen, a la luz de sus escritos, revela que el pensamiento crítico implica al pensamiento meta-crítico, convirtiendo así a su pensamiento en una herramienta ágil, permitiendo al agente que lo utilice no caer desprevenidamente en paciente. Y para que se pueda detectar de manera

³⁰ GADAMER, Hans-Georg. *Verdad y Método*. España, Sígueme, 2005, vol. I, p. 336.

2014 – Vol. 9 – Número IX – Resistencia, Chaco, Argentina. pp. 125-144

renovada el pensamiento hegemónico, que aunque muy criticado, siempre encuentra nuevas formas de introducirse conservando su identidad estructural. Es por ello que Carlos Cullen, propone un aumento en la capacidad de actuar, pero no por el actuar mismo, sino basado en fundamentos, procedimientos y fines que demuestran una vigilancia epistemológica propia de los grandes filósofos que deciden no quedarse en la mera tarea de pensar, sino que abren la efectiva posibilidad de mostrarse en público y con sus escritos, y su accionar, transformar la realidad con el *desiderátum* de la utopía.



Revista Digital
de Filosofía